

Diane Denoir o cómo la belleza se obstina



“Quiero escribir pero me sale espuma”, así dijo Vallejo, César en un poema inolvidable. Ocurre que me pasa lo mismo, lo mismito, cuando acabo de apagar el Cd de Diane Denoir. Espuma, lágrimas, el fortísimo placer de estar vivo para recordar y redescubrir o despertar a una cosa llamada *maravilla*. No dije mal cuando dije la palabra “apagué” el Cd de Denoir, como se apaga la luz cuando uno debe descansar. “Love it self must rest”. Si el lector ha percibido mis titubeos, debe hacerse a la idea de que buena parte del “pasado” (es decir el futuro) de lo que aquí se toca, se canta y se escribe, pasa puntualmente por esta obra. Las personas justas, en el momento justo, en el lugar justo.

¿Voy a explicar técnicamente el desarrollo del trabajo? Puedo hacerlo de varias maneras, por ejemplo puedo decir que Denoir comienza cantando en francés, sigue en inglés, continúa en portugués y termina en montevideano. O hablar del terciopelo de su garganta, de

su fraseo, de su valiente respiración. A propósito, si alguien alguna vez cantó en montevideano esa persona es Diane Denoir. Puedo decir que los timbres de Mateo en las guitarras, y también de Walter Cambón, o de Antonio Lagarde en contrabajo y Urbano Moraes en bajo, o Roberto Galletti y Chango Castro y Luis Sosa en batería..., o el mismísimo Carlos Píriz al mando de las perillas o... Oh!

Estimado y dilecto lector: si usted quiere recobrar *le temp perdu* simplemente no lea esto, vaya, agarre y compre este trabajo. Sinceramente no puedo decirle más, porque después de la música, en todo caso, lo que queda es el silencio.

Reverencia isabelina
E. Darnauchans

INÉDITAS - Diane Denoir/ Eduardo Mateo - CD Producciones Vade Retro Records.